



ARQUEOLOGÍA EN LAS HOCES DEL CABRIEL

TEXTO: JUAN F. RUIZ LÓPEZ (*Departamento de Historia. Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades. Universidad de Castilla - La Mancha*)

Desde principios de 2018, un equipo formado por investigadores de varias universidades españolas, y en el que han participado un nutrido grupo de alumnos del Grado de Humanidades : Historia Cultural¹, de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la UCLM en Cuenca, viene desarrollando un proyecto de investigación arqueológica en la orilla derecha de las Hoces del Cabriel, en los términos municipales de Minglanilla, La Pesquera e Iniesta.

Estos proyectos han tenido dos objetivos principales: actualizar el conocimiento del arte rupestre conservado en la zona e investigar el poblamiento prehistórico para tratar de entender las dinámicas sociales y simbólicas que se desarrollaron en el valle del Cabriel durante la Prehistoria reciente.

La cuenca fluvial del río Cabriel constituye un territorio ampliamente ocupado a lo largo de las últimas etapas de la Prehistoria. Hasta nuestros trabajos en el área, las evidencias de la presencia humana entre el Mesolítico y la Edad del Bronce en el tramo confluente del Cabriel se concentraban principalmente en la Sierra de las Cuerdas (Ruiz 2017), en el que se conserva un amplio conjunto de arte rupestre, localizado principalmente en el término municipal de Villar del Humo. Su descubrimiento se inició en 1917, con el descubrimiento de las pinturas rupestres de Peña del Escrito. Setenta años después, en 1987, saltó a la prensa el descubrimiento de **pinturas rupestres en el abrigo de la Hoz de Vicente**, en el término municipal de Minglanilla, protagonizado por un grupo de jóvenes de Villalpardo y el cura párroco de dicha localidad, Vicente Malabía. Este abrigo se localiza en la parte baja de la Rambla de Mateo, es decir, directamente vinculado al río Cabriel, ya que dicha rambla desagua en este río a poco más de 100 m del último sector del abrigo. El conjunto rupestre fue publicado por Martínez Perelló y Díaz-Andreu García en 1992, a partir del trabajo

previo realizado por J. López Requena en 1988, para un trabajo de doctorado. El indicado artículo daba buena cuenta de la riqueza en arte levantino y esquemático que atesora esta estación, pero, desde muy pronto, algunos autores hicieron constar que el calco publicado presentaba algunas deficiencias, entre ellas un panel con varias figuras femeninas levantinas, escasamente caracterizado en dicha publicación (Alonso Tejada 1999).

A finales de 2015, recibí la primera noticia del descubrimiento de un nuevo enclave con pinturas rupestres de estilo levantino en Minglanilla a través de S.D. Domínguez, quien había sido informado por David Puig, seguido poco después por un segundo reporte, esta vez de Javier Chamón. En ambos casos parecía tratarse de un descubrimiento casual e independiente, dada la inaccesibilidad del lugar donde se conservan las pinturas. El interés de las imágenes que nos enviaron los descubridores del **Abrigo de la Rambla de la Huerta de Mateo I**, que así llamamos a este abrigo, motivó una visita preliminar al enclave (junto al técnico de patrimonio de Cuenca, Carlos Villar) en la que se pudo verificar la autenticidad de las pinturas rupestres. Al término de la visita, atraídos por el aspecto de otro abrigo ubicado en la parte baja de la rambla, inspeccionamos un recodo de la hoz, en el que hallé un pequeño panel con algunas pinturas levantinas, junto a lo que parece un asentamiento prehistórico bien conservado, enclave que hemos denominado **Abrigo de la Rambla de la Huerta de Mateo II**.

¹ Un momento de las prospecciones realizadas en septiembre de 2018.

Esta serie de hallazgos constituyeron el impulso principal de la serie de proyectos de investigación que he dirigido en esta zona desde el año 2017. En primer lugar, se llevó a cabo el proyecto «4D - CLM», en el que se documentó por medios digitales y se inició la monitorización del abrigo de la Hoz de Vicente. Durante estos trabajos se descubrieron nuevos paneles con interesantes pictografías de estilo esquemático. En el verano de 2018, se llevó a cabo el proyecto «Arte rupestre en Minglanilla» en el que se documentaron los dos nuevos conjuntos y se realizaron los calcos digitales 3D de los tres abrigos conocidos en Minglanilla. Además, se prospectó

nivel económico como simbólico, de este tipo de sociedades. Estos trabajos demuestran la importancia que tuvieron las comarcas montañosas del interior peninsular en momentos cruciales de la evolución humana, como los correspondientes a la implantación de los primeros grupos de agricultores y ganaderos a comienzos del Neolítico, y la consolidación de las sociedades con un alto nivel de jerarquización durante la Edad del Bronce.

Fotografía panorámica gigapíxel abarcando la vista que se contempla desde el interior del abrigo de la Hoz de Vicente..



la mayor parte de la Rambla de Mateo y las zonas cercanas a su desembocadura en el Cabriel. Durante 2019, se prosiguió la prospección arqueológica destinada a la localización del poblamiento prehistórico, es decir, de los autores de las pinturas rupestres, extendiendo la zona de trabajo desde el norte del término municipal de La Pesquera hasta la rambla de La Consolación, en término de Iniesta²¹.

Las prospecciones efectuadas entre 2018 y 2019 están revelando evidencias de poblamiento prehistórico en un amplio rango cronológico, vinculado a las estrategias características y formas de explotación del territorio, tanto a

Arte rupestre en Minglanilla

Hasta el momento, hemos prospectado amplios sectores del curso del río Cabriel, y de los barrancos laterales que desaguan en él, con estrategias específicas para localizar arte rupestre. Lo escarpado del terreno y la densa vegetación han hecho de estas prospecciones una aventura que nos ha marcado profundamente a todos los integrantes del equipo, y que nos han vinculado emocionalmente a este territorio. Nuestros esfuerzos no se han visto recompensados con el hallazgo de más muestras de arte rupestre, pero la mágica experiencia de prospectar los espectaculares paisajes del

Cabriel compensan ampliamente la dureza del trabajo y los elevados riesgos que hemos corrido.

Los tres abrigos de Minglanilla han sido documentados desde cero con tecnologías digitales, aplicando los protocolos de trabajo más avanzados que se emplean en la actualidad para este tipo de patrimonio. En todos ellos se ha empleado fotogrametría de objeto cercano para el escaneado 3D de los abrigos y de los paneles con restos de pinturas rupestres. Estos modelos 3D se basan en conjuntos de fotografía de alta resolución, a partir de las cuales un *software* especializado

resolución de cada uno de los paneles decorados. Esta técnica permite obtener una imagen continua bidimensional a partir de la fusión de un mosaico formado por centenares de fotografías tomadas con la ayuda de un cabezal robótico. Es decir, la fotografía gigapixel se asemeja a obtener una fotografía con una cámara digital con un sensor enorme, en lugar de entre 20 y 30 megapíxeles de resolución de una cámara réflex digital. En el caso de las gigapixel tomadas en nuestro proyecto su tamaño ha oscilado entre 300 y 800 Mp permitiendo un sorprendente nivel de aproximación a estos paneles pintados.



deduce, con extraordinaria precisión, la posición espacial de los puntos comunes entre las fotografías. La estrategia de documentación se ha iniciado siempre por el registro de las cavidades, obteniendo modelos 3D con un nivel de resolución media que permite la localización precisa del los diferentes paneles o grupos de pinturas rupestres. A continuación, se han escaneado con mucha mayor resolución los paneles o sectores donde se conservan las pinturas rupestres, obteniendo tanto el modelo 3D, como nubes de puntos densas y una textura fotográfica de alta resolución, a partir de la cual se han obtenido los nuevos calcos digitales. También hemos realizado fotografías gigapixel de altísima

En la investigación de arte prehistórico, el calco es una herramienta fundamental dado que constituye el reflejo fiel de las pinturas rupestres conservadas en un enclave en un momento determinado del tiempo. Aunque a lo largo de los años hemos intentado hacerlos progresivamente más objetivos, lo cierto es que toda reproducción, incluso por medios digitales, tiene una parte subjetiva que es la que corresponde a la interpretación de lo que aprecia u observa el investigador en los paneles o en los productos digitales con los que trabaja. En la actualidad, diversas tecnologías digitales han permitido un notable avance en cuanto a su precisión, y en lo tocante a la captura de su realidad

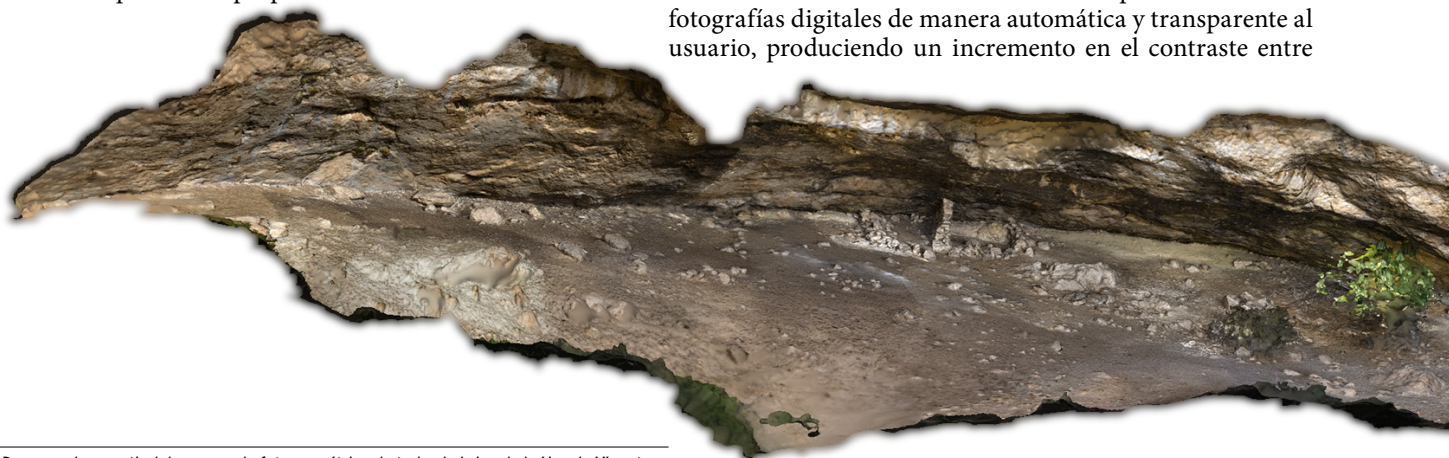


Utilización del cabezal robótico Gigapan Epic Pro frente a la Hoz de Vicente.

tridimensional. La palabra rupestre hace referencia a lo que se relaciona directamente con las rocas, con las paredes, y en nuestro caso, se vincula a la conexión directa que existe entre los dibujos y grabados con el soporte rocoso sobre el que fueron realizados y para el que fueron concebidos. Las tecnologías de escaneado 3D han permitido, precisamente, capturar tanto el volumen de la roca como las propias imágenes producidas por el ser humano prehistórico. En nuestro flujo de trabajo, el calco digital se deriva de la textura fotográfica del modelo 3D; una vez concluido, se reintegra al modelo 3D con absoluta precisión dado que es un producto obtenido a partir del propio modelo tridimensional. Este

calco 3D permite mostrar las conexiones existentes entre la posición de las pinturas y la microtopografía del soporte o los vínculos entre su conservación y las alteraciones que aquejan el soporte rocoso.

En los últimos años, un ingrediente fundamental del flujo de trabajo destinado al análisis y al calco de las pinturas rupestres ha sido el *software* DStretch. Este *software*, específicamente diseñado para enfatizar la visualización de pinturas rupestres, ha permitido optimizar los procesos de investigación de paneles con problemas de conservación. DStretch realiza transformaciones del espacio de color de fotografías digitales de manera automática y transparente al usuario, produciendo un incremento en el contraste entre



Modelo 3D generado a partir del escaneado fotogramétrico de todo el abrigo de la Hoz de Vicente.

las áreas con pintura y el fondo o soporte. El resultado de utilizar este *software* son imágenes en falso color, como las que acompañan al artículo, en las que resulta más fácil identificar pinturas rupestres mal conservadas o incluso identificar otras que no son perceptibles por el ojo humano. Este tipo de imágenes tratadas en DStretch son la base para aislar los registros gráficos prehistóricos a través de diferentes herramientas de selección de áreas de color disponibles en programas informáticos para el tratamiento de imágenes digitales, como puede ser Adobe Photoshop. Las pinturas aisladas por estos procedimientos y posteriormente acopladas a un fondo coloreado constituyen la base de los calcos digitales 3D.

Tras la revisión efectuada en la **Hoz de Vicente** hemos identificado seis sectores con pinturas en los que podemos diferenciar tres formas características de pintar, que en este caso podrían ser equivalentes a tres horizontes culturales de diferente cronología. Gran parte de esta secuencia se puede deducir de las superposiciones entre pinturas rupestres observables en el sector 5 de Hoz de Vicente. En este sector, las pinturas de estilo levantino, conformadas tanto por figuras humanas de gran tamaño, como por otras figuras humanas más pequeñas realizadas solo con el contorno y relleno de líneas verticales, están siempre por debajo de pinturas de estilo esquemático, producidas con herramientas de trazo mucho más ancho por lo general, aunque en ocasiones se conservan elementos realizados también con trazos finos de este estilo. Este es el caso de la parte inferior del panel donde destaca un interesante conjunto de animales esquemáticos, posiblemente cabras, asociadas a varias figuras humanas, y a una serie de figuras ondulantes muy particulares; todo ello contrasta vivamente con las figuras humanas muy esquematizadas de la parte superior del panel, que fueron realizadas con trazos muy anchos y en los que es posible estudiar las marcas dejadas por los útiles pictóricos. Alrededor de todas estas figuras hay restos de elementos más modernos que posiblemente se relacionen con los existentes en el sector 2.

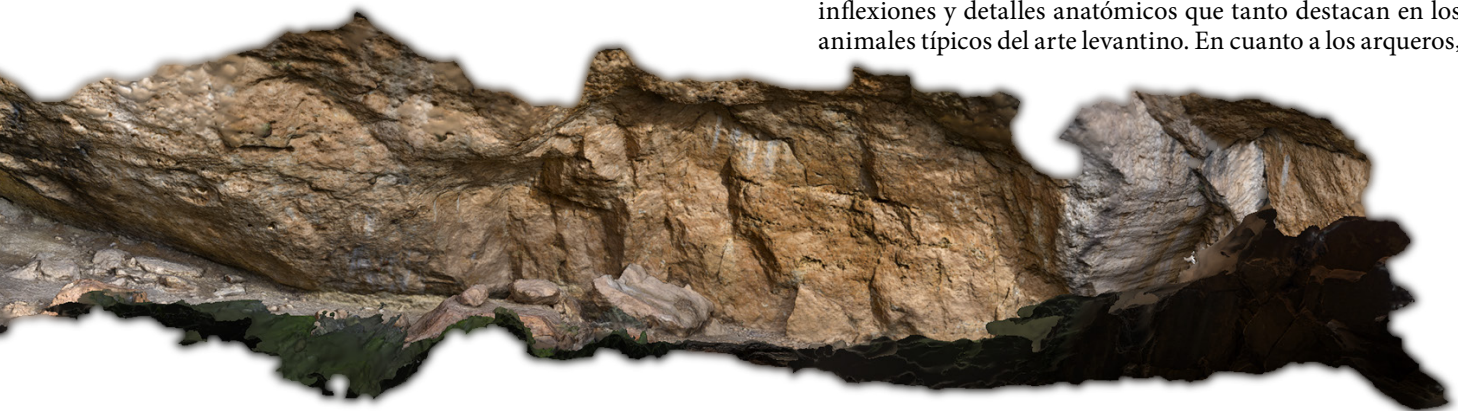
En el resto del abrigo no se producen más superposiciones; de hecho, solo se conservan algunas figuras levantinas en el panel 1, incluyendo una pequeña cabra y una escena de caza de un ciervo, y en el panel 2, con motivos que en la actualidad no son reconocibles. En el resto del panel 1 y en los paneles 3 y 4 se conservan interesantes muestras de arte esquemático, incluyendo alguna figura en forma de sol, puntos, barras, salpicaduras, escasas figuras humanas y restos de una pequeña mano impresa en rojo. Esta mano fue descubierta por Elia Quesada en 2018, y, por su tamaño,



La prospección del apabullante paisaje de Los Cuchillos conlleva también ciertos riesgos

podría corresponder a un niño/a de 3-4 años de edad. Este tipo de manos impresas, asociadas a contextos con arte esquemático, se han localizado en otros lugares, como en la Cueva del Clarillo (Quesada, Jaén), pero son muy excepcionales en el conjunto del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica o ARAMPI. También es muy interesante el sector 4, descubierto también en 2018, en el que se conservan registros de tipo esquemático de apariencia singular

El panel 2 conserva uno de los grupos más conocidos de este abrigo. Se trata de una escena de caza de un ciervo por parte de dos figuras humanas equipadas con arcos y flechas. A la espalda del segundo arquero se conserva otro ciervo y una serie de salpicaduras. Estas figuras han sido consieradas durante mucho tiempo de estilo levantino, pero, en mi opinión, carecen de los atributos básicos de este estilo, por lo que su atribución se ha basado exclusivamente en la temática cinegética y en la narratividad del conjunto. Nada en la morfología de estas figuras sugiere una vinculación directa con el arte levantino; los ciervos presentan cuernas hipertrofiadas, totalmente alejadas de la precisión anatómica del arte levantino, y sus cuerpos y patas carecen de las inflexiones y detalles anatómicos que tanto destacan en los animales típicos del arte levantino. En cuanto a los arqueros,





Nube de puntos densa obtenida con un vuelo de dron de ala fija de la zona de desembocadura de la Hoz de Vicente en el río Cabriel

ni su estructura corporal, ni el arco y flechas, ni la forma de agarrar estos instrumentos se asemejan a la que presentan los típicos arqueros levantinos. Tampoco el estilo que traslucen encaja con el de este estilo, por lo general, mucho más naturalista. Este tercer horizonte lo estamos relacionando a modo e hipótesis con las últimas etapas de ocupación de este abrigo, atestiguadas por diversos restos arqueológicos, y que provisionalmente atribuimos a momentos de la Edad del Bronce, o incluso de la primera Edad del Hierro.

En los **dos abrigos de la Rambla de la Huerta de Mateo se conservan muestras de arte levantino**. El primero de ellos, es un resguardo de reducido tamaño abierto en un farallón calcáreo, junto a otras cavidades similares de mayores dimensiones, en las que no se ha identificado la existencia de más pictografías. Las pinturas se conservan en la parte izquierda de la cavidad. Todas se encuentran agrupadas en un pequeño panel con soporte rugoso y diversos tipos de alteraciones causadas por la circulación superficial de agua. En este abrigo destaca una escena de caza, en la que un arquero persigue, mientras apunta su arco, a tres cabras, dos adultos y una cría. Bajo el animal adulto se ha dibujado una línea en diagonal que podría indicar el suelo por el que huyen. El arquero presenta cabeza ovalada y va equipado con una pequeña bolsa que pende de un asa larga. El arco es de gran tamaño con doble curvatura. En la mano adelantada, el arco se sostiene junto a un puñado de, al menos, tres flechas. El estilo de estas figuras recuerda vivamente al de otros abrigos en el curso bajo del Júcar, por lo que estamos investigando sus vínculos con el núcleo de la Muela de Cortes. En líneas generales, este abrigo se conserva en buenas condiciones y no presenta agresiones o vandalismo.

En el caso del Abrigo de la Rambla de la Huerta de Mateo II, los restos pictóricos son de menor entidad y su visualización es más complicada. En el extremo superior del abrigo se conserva una pequeña banda de roca no alterada en la que se puede vislumbrar una cabra pintada en rojo claro, acompañada por los restos de otro animal y de otros restos casi totalmente perdidos.

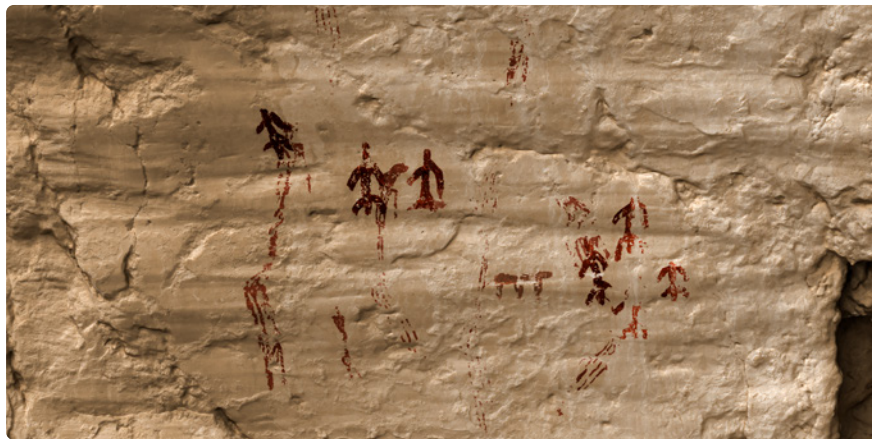
El **arte rupestre** constituye un patrimonio especialmente frágil, lo que ha motivado que cuente con las máximas medidas de protección legal existentes en la legislación patrimonial estatal y autonómica. Por la misma causa, varios cientos de los lugares en los que se conserva arte levantino, incluyendo la Hoz de Vicente, fueron inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1998, atendiendo no solo a su valor universal excepcional, sino también a sus enormes problemáticas de conservación como consecuencia de su permanente exposición a la intemperie, y de su susceptibilidad a los efectos del cambio climático y de los incendios forestales. Estos factores de alteración natural son muy graves, pero son mucho más peligrosos los causados ocasionalmente por desaprensivos que firman o arañan en los paneles, que los mojan o que, en el peor de los casos, arrancan fragmentos de pinturas rupestres. Desafortunadamente, el panel 3 de la Hoz de Vicente presenta evidencias de este tipo de agresiones que nos privan a todos de nuestro patrimonio cultural, y de la herencia recibida de nuestros ancestros más remotos, con los que todavía estamos vinculados en la medida en que compartimos el mismo territorio. Con frecuencia, se ha recurrido a los vallados protectores para evitar los accesos incontrolados a los enclaves con pinturas rupestres. En el caso del arte rupestre de Minglanilla, todos los abrigos carecen de sistemas de protección que limiten su exposición a acciones vandálicas, por lo que, desafortunadamente, debemos considerarlas en serio riesgo de desaparecer. En este sentido, debemos considerar que toda la documentación acumulada en nuestros proyectos constituye una primera medida de protección, ya que frente a cualquier tipo de deterioro causado por procesos naturales o por agresiones humanas, podremos siempre saber que es lo que había en el enclave, y podríamos incluso llegar a reproducirlo en caso de que fuera necesario. Esperemos que la ciudadanía se conciencie del valor excepcional que tienen estos restos del remoto pasado humano y de su propia identidad para que no se repitan las agresiones que ya ha sufrido el arte rupestre en esta comarca, mientras las diversas administraciones públicas cumplen con sus obligaciones, hasta ahora

desatendidas, de proteger activamente este frágil testimonio de la evolución cultural humana.

Poblamiento prehistórico del valle del Cabriel

Las evidencias de la ocupación humana de este espacio son cada vez más abundantes. Los trabajos de prospección que seguiremos desarrollando este año y en sucesivas campañas terminarán por completar lo que sabemos hasta ahora. En orden cronológico, de más antiguo a más moderno, cabe pensar en la **presencia de sociedades cazadoras-recolectoras**, que estarían atestiguadas por algunas herramientas de piedra y por la presencia de arte levantino. Esta hipótesis esperamos corroborarla con la excavación arqueológica de uno de los yacimientos localizados en la parte superior de la Rambla de Mateo, en el que se asocian este tipo de pinturas rupestres con restos de un asentamiento humano. Si estamos en lo cierto, la presencia de este tipo de cultura se manifestaría en la ocupación simbólica del barranco de Huerta de Mateo / Hoz de Vicente controlando uno de los corredores de entrada / salida del profundo tajo abierto por el río Cabriel. En este sentido, debemos considerar también que las posibilidades de moverse a lo largo del valle fluvial están condicionadas por las propias formas del relieve; unos 400 m al norte de la desembocadura de esta rambla el camino terrestre queda cortado por paredes verticales bajo las que discurre el río directamente, impidiendo continuar a pie en esa dirección, por lo que parece más probable que esta hoz estuviese vinculada a los desplazamientos hacia el sur, hacia la Hoz del Purgatorio. Los restos materiales correspondientes a estos grupos humanos son, hasta el momento, muy tenues, como por otra parte es normal, y habrá que tener en cuenta los hallazgos que sabemos se han producido en la orilla valenciana del río para terminar de componer una imagen de su presencia en este valle fluvial.

La **ocupación humana correspondiente al Neolítico Final / Calcolítico** es mucho más evidente. En este caso, contamos con un buen



(a)



(b)



(c)



(d)



Mapa de distribución de algunos de los yacimientos localizados o trabajados en el curso de estos proyectos.

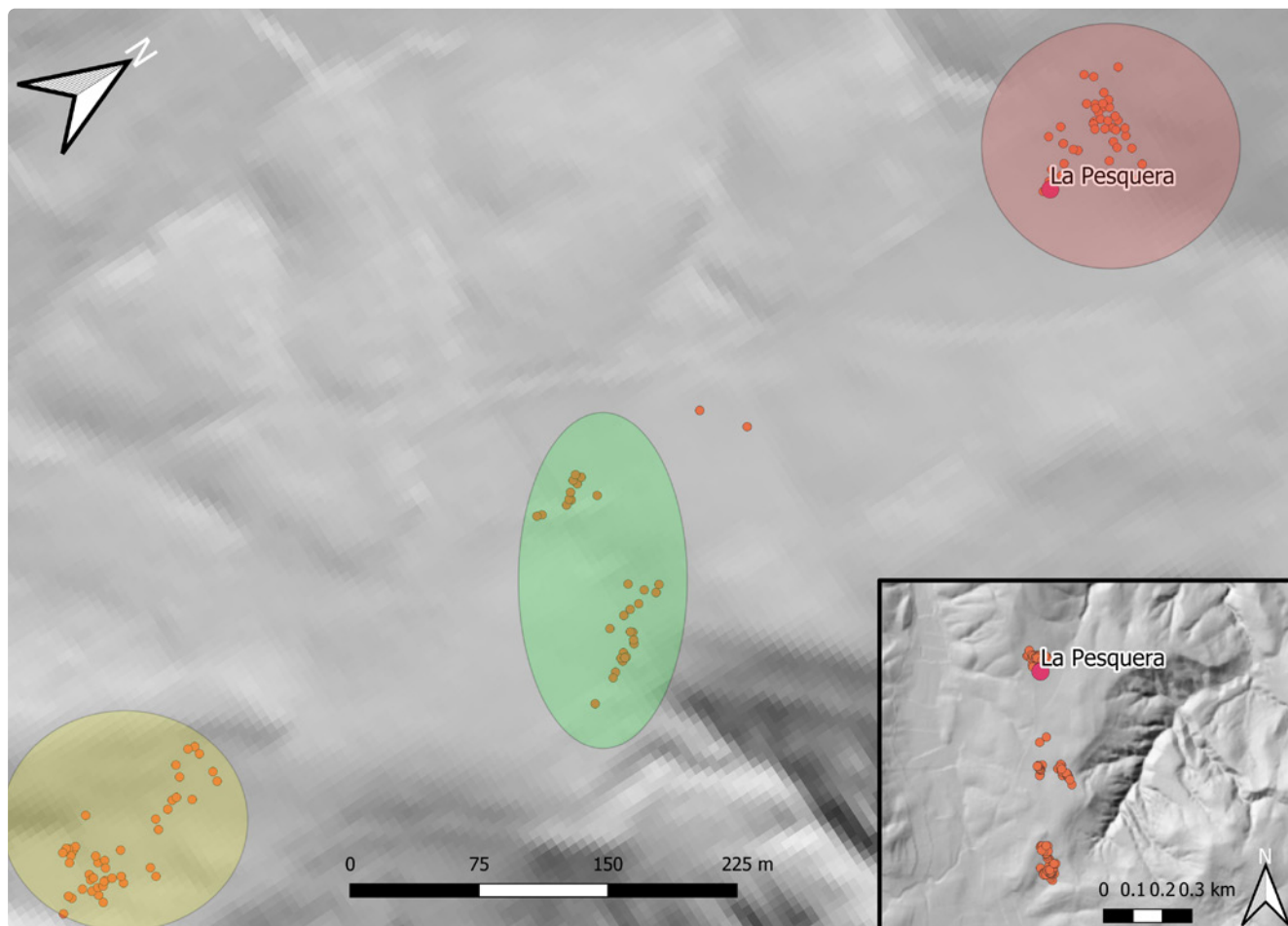
número de yacimientos en superficie, además de diversos indicios de ocupación simbólica del territorio. Estos grupos humanos ya cuentan con asentamientos estables, así como con restos de cultura material más abundantes entre los que se cuentan diversos tipos de vasijas cerámicas y herramientas de piedra tallada. El enclave más importante de los descubiertos hasta ahora se enclava en La Pesquera; se trata de un yacimiento, probablemente un poblado, que se extiende a lo largo de una suave ladera durante unos 600 m. Su presencia está atestiguada por tres puntos de concentración de materiales cerámicos y de restos de sílex y otras piedras talladas. En este yacimiento hemos descubierto una punta de flecha típica de este momento, lo que permite fechar este interesante conjunto.

En el ámbito simbólico hemos descubierto diversos tipos de yacimientos de probable cronología calcolítica que nos indican que existía una segmentación de usos del territorio. Por un lado, están los asociables al mundo funerario, entre los que se cuentan un depósito de huesos de animales, similar a otros conocidos en la zona, como la Cueva de las Mulatillas de Villargordo del Cabriel. Es posible que este depósito no sea el único que hayamos descubierto, aunque en el estado actual de nuestras investigaciones no podamos afirmarlo rotundamente. Otra cueva presenta también restos de ocupación, incluyendo abundantes restos de cerámica y una concha de berberecho, elemento simbólico muy frecuente en este momento. La presencia de cerámica

al pie de uno de los característicos cortados de la zona, sin ninguna evidencia de yacimiento en la parte superior del acantilado sugiere también la presencia de algún tipo de rito que tendremos que caracterizar en el futuro. Este tipo de yacimientos con evidencias materiales se vincularía con la producción de la pintura esquemática, conocida únicamente en la Hoz de Vicente. Este mismo enclave cuenta también con restos materiales de ocupación en estos momentos del Neolítico Final / Calcolítico. También sabemos de la presencia de pintura esquemática en la orilla valenciana del río, pero desafortunadamente sigue sin publicarse.

Durante la Edad del Bronce parece atisbarse un cambio en el patrón de localización de los yacimientos. El más importante de estos se enclava en mitad de la Hoz de Vicente, y conserva abundantes restos de cerámica, tanto de almacenaje como doméstica, y algunos fragmentos de piedra tallada en sílex y en cuarcita. Este yacimiento se localiza en un promontorio elevado, con un amplio control visual del entorno y con una fácil defensa, dado que está rodeado por paredes verticales infranqueables. Este tipo de yacimientos en posición elevada son característicos de los procesos sociales iniciados a principios de la Edad del Bronce, entre los que se encuentran

Imágenes página 25. A.- Fotografía gigapíxel (en versión reducida) de la parte superior del sector 5 del abrigo de la Hoz de Vicente, en el que se pueden observar figuras levantinas y esquemáticas. B.- Versión de la Fig. 8, tratada mediante el software DStretch para facilitar la visualización de las pinturas en este sector del abrigo. C.- Renderizado del calco 3D correspondiente a la parte derecha del sector 5 de la Hoz de Vicente. D.- Calco digital de las figuras del Abrigo de la Rambla de la Huerta de Mateo I.



Mapa de dispersión de materiales calcolíticos en el yacimiento de La Pesquera.

la diferenciación social y la ocupación de puntos estratégicos en altura. Restos de este tipo de materiales también están presentes en otros abrigos, y en la propia Hoz de Vicente, probablemente como consecuencia de la utilización de este gran abrigo, y de otros similares, como aprisco de ganado. Es muy posible que sea este último momento de ocupación del territorio, que podría aproximarse a **los inicios de la Edad del Hierro**, al que quepa atribuir las últimas pinturas rupestres de la Hoz de Vicente, caracterizadas por un lenguaje de formas naturalistas, pero muy distinto del característico del arte levantino

Conclusiones

En conjunto, el arte rupestre del valle del Cabriel constituye uno de los núcleos de mayor entidad de Castilla – La Mancha, extendiéndose des-de Villar del Humo hasta Minglanilla, solo superado por Nerpio, y al me-nos, al nivel de Minateda, Alpera o Fuencaliente. Estas evidencias de ocupación prehistórica del valle del Cabriel lo convierten en un espacio excepcional para profundizar en el conocimiento del poblamiento prehistórico y sus simbolismos asociados. La diversidad formal del arte rupestre existente a lo largo de este valle fluvial nos permite plantear hipótesis acerca de los modos en los que fue cambiando la presencia humana en un momento crucial de nuestra evolución: el momento

de tránsito entre las economías cazadoras-recolectoras y las agro-pastoriles. Esta transición que sucedió a principios del Neolítico modificó el comportamiento humano, iniciando las modernas formas de ocupación del territorio. La mayor frecuencia de restos materiales nos indica la tendencia hacia la ocupación permanente del territorio tanto a través de diversos dispositivos simbólicos (arte rupestre y esfera funeraria) como mediante asentamientos estables. Las dinámicas sociales cambiarían con la llegada de la Edad del Bronce, dando lugar a patrones de localización de yacimientos que recuerdan a los que también caracterizarán posteriormente a las sociedades de la Edad del Hierro o al mundo medieval; establecimientos en lugares elevados fácilmente defendibles, vinculados a una mayor competencia por el territorio y a sistemas políticos y sociales muy jerarquizados. Esperamos que nuestras próximas investigaciones en este territorio nos permitan terminar de definir hipótesis que expliquen el papel jugado por el valle del río Cabriel en todos estos procesos sociales.

Notas

1 || Entre estos alumnos se cuentan Cristina Oviedo, Pep Lluís Amer, Paula Hernáiz, Roberto Ramírez, Lucía Arceo, David Moreno y María Bracero.

2 || Quisiera agradecer el apoyo logístico, la amabilidad infinita y la hospitalidad de Fidel García-Berlanga y su familia durante nuestras estancias en la Venta de Contreras, nuestra base de operaciones en la zona.